

La invención de la imagen.

Paz, Mariana.

Cita:

Paz, Mariana (2014). *La invención de la imagen. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/89>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/8hu>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Título: la invención de la imagen

Autor: Mariana Paz.

Este trabajo apunta a abordar la constitución narcisista, en tanto yo-cuerpo-realidad como imágenes ligadas, que en la psicosis por el efecto forclusivo, presentaría particulares a nivel de las imágenes, del goce y del espacio. Finalmente pensar el Hospital de día vespertino como un dispositivo que al ofertar las coordenadas espacio-tiempo oferta un marco donde algo de lo no inscripto puede *escribirse*.

Que el cuerpo es una construcción desde la teoría freudiana, no es una novedad para ningún estudiante ni recién graduado de la carrera de psicología sin embargo escuchar, en el dispositivo de presentación de pacientes, a un joven hablar de su yo y de su cuerpo produce un efecto de retroacción en la teoría que hasta entonces resultaba trillada.

La imagen:

El paciente al cual me refiero, es un joven de 26 años que señala un punto de inflexión en su vida, donde puede localizar un antes y un después en relación a su yo-cuerpo-realidad:

“Antes trabajé mucho tiempo y de un día para otro me sentí incapaz de trabajar (...) luego no sabía como concebir el mundo”. “Dejé de saber quien era yo y me empecé a confundir con la gente”.

En “La tópic de lo imaginario” (1953-1954) Lacan refiere, “hablamos justamente de las imágenes del cuerpo humano y de la humanización del mundo, su percepción en función de **imágenes ligadas** a la estructuración del cuerpo”.

Quisiera resaltar de esta cita la referencia a la imagen. Lacan por medio de los esquemas ópticos introduce imágenes y espejos para pensar la organización narcisista ya expuesta por Freud. Lacan, en este mismo texto, nos dice que previo a la maduración fisiológica de un sujeto, éste toma conciencia de su cuerpo como totalidad con la sola visión de la forma total del cuerpo humano y esto le brinda un dominio imaginario de su cuerpo, y agrega que “la imagen del cuerpo le permite ubicar lo que es y lo que no es del yo”¹.

En relación a esto, el paciente refiere que se confunde con la gente y “*el problema de la fusión para mí es muy importante, porque yo quiero ser las cosas*”, ¿entonces es posible hablar de imagen corporal en este paciente?

El espacio

El yo- no yo habla de la constitución del espacio, interno y externo, en algunos textos² que hablan de topología en la obra de Lacan, se refieren a la superficie. El cuerpo como una superficie que delimita y divide el espacio y que

¹ Lacan, J. “La tópic de lo imaginario” (1953-1954)

² Barrionuevo, Daniel. ¿Qué cuerpo?,” Hospital de día. Particularidades de la clínica. Temas y dilemas”. Editorial Minerva, Buenos Aires. 2004.

por el contrario, en nuestro paciente dicho límite espacial, al menos por momentos, desaparece, ya que él y el otro se confunden, se superponen³.

Podría pensarse entonces, que el cuerpo, como primera forma del yo en la fase narcisista, inaugura lo espacial en el aparato psíquico. Sin embargo no hablamos del cuerpo como organismo, sino de su imagen. Incluso, podríamos ir más allá y pensar que, es necesaria la imagen del cuerpo para separar el yo corporal primitivo: uno no es un cuerpo, tiene un cuerpo. Lacan en el seminario 23 en referencia a las relaciones del hombre con su cuerpo dice: “el hombre dice que el cuerpo- su cuerpo- él lo tiene. (...) lo que expresa el uso del verbo *tener* su cuerpo, uno lo tiene, uno no lo es en ningún grado (...) es decir que lo posee como un mueble”.

En el *tener* se representa el cuerpo como objeto, de hecho el cuerpo es el primer objeto de amor, nos dirá Freud donde se unifican las pulsiones en la libido dirigidas al yo-cuerpo.

Sin embargo, Lacan⁴ será contundente al decir que la estructuración imaginaria, solo puede concebirse en la medida en que “haya un guía que esté más allá de lo imaginario, a nivel del plano simbólico”; ese guía que dirige al sujeto es el ideal del yo. La introducción del espejo plano en los esquemas ópticos apunta a mostrar la función del Otro en la estructuración de lo imaginario. Dirá que en el estadio del espejo el niño después de haber quedado cautivado por su propia imagen en el espejo, se vuelve hacia el adulto sin que pueda decirse qué espera de ello, “pero la referencia al Otro desempeña una función esencial⁵”, y en este sentido la constitución de la imagen corporal es efecto de lo simbólico (R. Mazzuca; 1984).

Entonces es necesaria la construcción de un espacio previo al cuerpo imaginario, y que se trata del espacio simbólico, del discurso, del cuerpo de significantes.

Imagen y psicosis

Lacan definirá la estructura psicótica en el seminario 3⁶ como aquella en la que se ha rechazado o *verwerfung* un significante primordial, el significante del nombre del padre en el lugar del Otro.

Este significante que Lacan también llama *ser padre* se caracteriza por polarizar, agrupar a las significaciones. “El significante es polarizante (...) y crea el campo de las significaciones⁷”.

Entonces, si el registro simbólico soporta la identificación imaginaria de la que resulta la imagen especular del yo, la no inscripción de dicho significante en el registro simbólico tiene efectos a nivel de los otros registros.

En tanto el significante es polarizante, podemos pensar su ausencia en la no ligazón de las representaciones que el paciente de la presentación refiere a su yo y a su cuerpo: “*yo siento que me tengo parar en mi cuerpo*” “*yo no*

³ Barrionuevo, Daniel. ¿Qué cuerpo?,” Hospital de día. Particularidades de la clínica. Temas y dilemas”. Editorial Minerva, Buenos Aires. 2004.

⁴ La tópica de lo imaginario” (1953-1954)

⁵ Lacan, J. Seminario VII, clase XXIV “La identificación por ein einzinger zug”.

⁶ Lacan, J. Clase XI “Del rechazo de un significante primordial”. Seminario 3. Las psicosis. Paidós. 1955-1956

⁷ Lacan, J. clase XXIII “La carretera principal y el significante ser padre”. Seminario 3. Las psicosis. Paidós. 1955-1956

siento el poder de mi cuerpo, lo siento ajeno (...) yo llamo a esto vivir en tercera persona (...) vivir afuera de mi (...) soy el maquinista pero no la máquina (...) el maquinista no siente". "yo vivo el desencuentro todos los días".

Puede pensarse en una imagen que no ha logrado inscribirse, escribirse, ya que el espacio simbólico presenta la falla propia de la ausencia del significante que lo constituye.

Por otro lado si el significante del nombre del padre es un significante polarizante de significación, y por ende recorte de goce, puede pensarse como a este nivel, a nivel del goce, dicho punto de capitón no opera, en relación a lo el paciente refiere como: *"Soy como un perro que olfatea todo el tiempo su personalidad". (...)*

Hospital de día como oferta de espacio-tiempo

"La construcción de las categorías de espacio-tiempo es lo que todo sujeto necesita para existir, y la psicosis nos muestra de manera radical las rupturas de dichas coordenadas, con su consecuente padecimiento⁸".

Se ha hecho el intento de pensar la cuestión del espacio: en relación al cuerpo de significantes y al cuerpo como imagen especular en una estructura psicótica, en donde no existe la inscripción, o por qué no, la no escritura del significante primordial que tiene como efecto, entre otros, la no escritura de la imagen corporal como totalidad.

"El hospital de día vespertino apunta a ofertar un tiempo-espacio donde no lo hay"⁹ En relación al tiempo, G. Bertran sostiene que dicha categoría está en íntima asociación con la de espacio. Nuestro paciente refiere: *"en toda mi vida fueron cinco las veces en donde pude palpar mi propia personalidad (...) es como meterme dentro de mi cuerpo y ser yo (...) ahí me vino toda mi personalidad, mi yo, mi cuerpo, en ese segundo algo se conectó en mí".*

El mecanismo, o lo que aconteció en esos momentos que describe el paciente, quedará pendiente para otro momento, pero lo que sí puede decirse es que la búsqueda al infinito de volverlo a experimentar, nos habla, como se ha mencionado anteriormente, de un goce que no encuentra límite. Y en relación a las categorías espacio-tiempo, se presentarían con una lógica particular en las psicosis. Y en este sentido cabría preguntarse por las condiciones que hicieron que solo 5 veces algo de lo espacio-temporal adquiriera cierta lógica que ha posibilitado que lo que entendemos por el yo, advenga.

G. Bertran concluye su idea diciendo: *"pero recordemos que esta oferta solo podrá existir en el caso por caso y allí donde el sujeto psicótico esté dispuesto a tomarla¹⁰".* Finalmente quisiera agregar en relación a la disposición de cada sujeto a tomar la oferta, que el paciente en cuestión participa activamente, entre otros, del taller expresivo literario. En dicho taller las

⁸Bertran, Gustavo. "Una oferta de espacio-tiempo" en Hospital de día II. Dispositivo, clínica y temporalidad en la psicosis. Ediciones Minerva. Buenos Aires, 2011.

⁹ Ídem

¹⁰ Ídem

consignas apuntan a que los pacientes escriban algo, y por qué no pensar, a que algo de cada paciente pueda escribirse.

Puede pensarse en la oferta del dispositivo en general, y la del taller literario en particular en tanto:

Tiene establecido día y horario

Cada encuentro propone una consigna escrita

La actividad tiene un inicio y un fin

El fin consiste en leer para todos las producciones individuales

Cada presentación es concluida con aplausos.

Todas estas coordinadas se prestan para que algo de cada sujeto en particular acontezca y se escriba, se pueda subjetivar, *pueda existir*¹¹.

Considero significativo este dato, ya que he tratado de pensar lo no escrito no sólo en la estructura psicótica, sino en lo que este paciente refiere en relación a su yo. Transcribo un escrito de este joven, en respuesta a la consigna: *¿qué vemos de nosotros mismos en el espejo?*

“En el espejo veo mis ojos, mi ser espiritual fijando la mirada en mi mirada una suerte de tridimensionalidad sin sentimientos. en el espejo veo que hay que dejar de hacerse preguntas que originen un vacío de ausencia. En el espejo veo el conjunto de fuerzas oscuras que mueven mi ser y no puedo lograr ver donde voy a terminar. En el espejo veo la carne que envuelve el misterio y el conjunto de posibilidades que ofrece mi personalidad. en el espejo logro ver el desencuentro”.

En este fragmento escrito, más allá de poder leer las particularidades que ya se han trabajado desde la presentación, resalto como significativo por un lado su trabajo en el tratamiento y por otro lado la oferta de la hoja, como espacio, donde pueda escribir aunque sea desde la materialidad aquello ausente en lo simbólico y que le permite una escritura de su imagen y de su padecimiento.

¹¹ Bertran, Gustavo. “Una oferta de espacio-tiempo” en Hospital de día II. Dispositivo, clínica y temporalidad en la psicosis. Ediciones Minerva. Buenos Aires, 2011.

Bibliografía citada:

- Barrionuevo, Daniel. ¿Qué cuerpo?;” Hospital de día. Particularidades de la clínica. Temas y dilemas”. Editorial Minerva, Buenos Aires. 2004.
- Bertrán, Gustavo. “Una oferta de espacio-tiempo” en Hospital de día II. Dispositivo, clínica y temporalidad en la psicosis. Ediciones Minerva. Buenos Aires, 2011.
- Lacan, J. “La tópica de lo imaginario”. Libro 1, Los escritos técnicos de Freud. (1953-1954)
- Lacan, J. clase XXIV “La identificación por ein einziger zug”. Seminario VII
- Lacan, J. Clase XIX “Del rechazo de un significante primordial”. Seminario 3. - Las psicosis. Paidós. 1955-1956
- Lacan, J. clase XXIII “La carretera principal y el significante ser padre”. Seminario 3. Las psicosis. Paidós. 1955-1956
- Lacan, J. “El ego de Joyce”. Seminario 23 El Sinthome. 1975-1976
- Mazzuca R.; Seminario “el cuerpo en Psicoanálisis “en Psicoanálisis y Psiquiatría: encuentros y desencuentros. Bregase 19, ediciones, 2009

Bibliografía consultada:

- Freud, S. “Lo inconsciente” 1915
- Freud, S. “Introducción al narcisismo” 1914
- Lacan, J. clase 3 “La función de lo escrito” en seminario 20 Aún. 1973
- Lacan, J. “El estadio del espejo como formador de la función del yo (je). Escritos 1 Los escritos técnicos de Freud. 1953-1956
- Lacan, J. Clase XIX “Introducción al Gran Otro” Seminario II
- Lacan, J. Clase II “Las tres formas de la falta de objeto”, Seminario VI La relación de objeto”.
- Lacan, J. Clase del 28 de noviembre. Libro 10 La angustia. 1962-1963
- Lacan, J. Clase VIII “La forclusión del Nombre del Padre”. Seminario V Las formaciones del inconsciente.
- Soler, C. “Estudios sobre las psicosis”.
- ”Hospital de día. Particularidades de la clínica. Temas y dilemas”. Editorial Minerva, Buenos Aires. 2004. “Como pensar lógica de los talleres expresivos para paciente psicóticos dentro del dispositivo de Hospital día”
- ”Hospital de día. Particularidades de la clínica. Temas y dilemas”. Editorial Minerva, Buenos Aires. 2004. “Elongación simbólica en el taller de movimiento”
- “Una oferta de espacio-tiempo” en Hospital de día II. Dispositivo, clínica y temporalidad en la psicosis. Ediciones Minerva. Buenos Aires, 2011. “Un cuerpo de la palabra”
- “Una oferta de espacio-tiempo” en Hospital de día II. Dispositivo, clínica y temporalidad en la psicosis. Ediciones Minerva. Buenos Aires, 2011. “La ética en el dispositivo. Un caleidoscopio estabilizador”

“Una oferta de espacio-tiempo” en Hospital de día II. Dispositivo, clínica y temporalidad en la psicosis. Ediciones Minerva. Buenos Aires, 2011. “El tiempo en las neurosis y en la psicosis”